

autoridad y en el sacrificio voluntario, mas garantías de las que puedan darle las mejores leyes; y el mal, que nunca es completamente vencido, que nunca está totalmente desarmado, que siempre presenta batalla al bien, será combatido con eficacia, y una grande época de paz y de ventura principiará para el mundo, renovado por la fe y por la caridad católica.

He llegado, Señores, al término de mi mision. No creo haberla llenado cual debia y vosotros teniais derecho á esperar. Perdonadme. Era empresa demasiado grande para mis débiles fuerzas. Quiera Dios que esto no influya en descrédito de la doctrina católica que me propuse presentar á vuestra vista. Para que no suceda así, permitidme parodiar, casi copiar lo que al concluir, con mas gloria de la Religion y suya, en una série de sus admirables conferencias, decia á sus oyentes un elocuente orador de la nacion vecina. «Tal es, Señores, la doctrina del Catolicismo: yo la entrego á vuestra meditacion, pidiéndoos que mediteis al mismo tiempo una gran resolucion. El verdadero progreso humano, la verdadera civilizacion es la perfeccion del hombre en todo su sér y en todas sus relaciones con Dios y con la sociedad. Sin esto, hágase lo que se quiera, todo marcha á la decadencia en el entendimiento, en el corazon, en la familia, en la sociedad, en el arte y en la ciencia. Con esto, y por este medio, todo se engrandece, todo se eleva, todo marcha en el órden, en la armonía á la conquista de su destino, á la felicidad. La virtud es verdad que no enseña la ciencia, pero infunde al hombre lo que le hace ir muy lejos en el camino de la ciencia, el sentido de lo verdadero y las grandes elevaciones del alma. La virtud por sí misma no enseña las artes, pero desenvuelve en el hombre lo que prepara las maravillas del arte: el sentido de lo bello y el entusiasmo por las cosas grandes. La vir-

tud por sí misma no enseña la política, ni la legislacion, ni la administracion; pero da al hombre lo que forma los grandes legisladores, los verdaderos hombres de estado; el sentido de la justicia, y la total consagracion al bien de la humanidad. Sed, pues, hombres de virtud, y sereis bien fácilmente verdaderos filósofos, grandes artistas, y hombres de Estado; sereis buenos padres de familia y esposos fieles; sereis hijos dóciles, súbditos leales y superiores respetables. Procurad fomentar en todos, y sobre todo en vosotros mismos, el progreso moral por la práctica sincera del Catolicismo, y vereis cómo se logra á la vez el progreso intelectual, el progreso artístico, el progreso social, y con ello la verdadera civilizacion, la paz, la santidad, la felicidad.» (1)

---

(1) P. Félix, *Conferencia 6.ª sobre el Progreso*, año 1856.

## ERRATAS DEL TOMO 2.º

---

*Hecha ya la impresion de la Obra, se han notado las erratas siguientes, que conviene tener presentes para la lectura exacta del texto.*

Pag.	Línea.	Léese.	Debe leerse.
9	49	el eslabon	es el eslabon
14	46	habia de nacer	habia de crecer
82	43	del principio	depende del principio
84	3	de la sensacion del sentido	de la sensacion, del sentido
107	45	envia	enviarás
116	40	con Dios	como Dios
118	3	del egoismo en la sociedad cristiana, cuya	del egoismo, en la sociedad cristiana cuya
125	44	les doy; sea una prueba	les doy, una prueba
128	44	mi gracia	mi guia
170	42	cienci	ciencia
182	9 10	como la del mundo, sino como la de Dios, como la de Jesus	como la da el mundo, sino como la da Dios, como la da Jesus
190	22	eterno y esencial, modelo	eterno y esencial modelo
212	2	existe, si existe	existe si, existe
213	4	espanta, dirá sin cesar	espanta dirá sin cesar
225	97	Padra	Padre

CAPILLA ALFONSINA  
U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta  
antes de la última fecha abajo indi-  
cada.


BIBLIOTECA CENTRAL

BT306  
.49  
J4  
v.2 \_\_\_\_\_ 45245  
AUTOR  
SANZ Y FORES, Benito.  
TITULO  
Jesucristo en el evangelio y en la  
sagrada eucaristía su influencia.  
FECHA DE VENCIMIENTO  
NOMBRE DEL LECTOR

[Blank white rectangular area]

